



NUESTRO APOORTE FRENTE A LA PANDEMIA

CUANDO VUELVA LA ECONOMÍA

¿CUÁL SERÁ LA HOJA DE RUTA DEL DESARROLLO ARGENTINO?

Por: Alfredo Pérez Alfaro

Fecha: 10/06/2020

www.fundaciongeo.org.ar
fundacion@geo.org.ar
Uruguay 469 12 A, CABA
Tel. +54 11 5199 0868/69

Seguinos en las
redes sociales



Entrá a nuestra web
y enteráte de más!



RESUMEN

El presente artículo propone continuar con el análisis de un modelo que nos oriente a lo que denominamos la “Hoja de ruta del desarrollo argentino”, indagando sobre el estado en que se encontrarán luego de la crisis sanitaria los aparatos productivo y científico tecnológico, las posibles formas en que las clases dirigentes conduzcan el proceso y las diversas posturas a adoptarse en materia geoeconómica, geopolítica y de mercado, donde la calidad institucional tendrá principal relevancia.

Se presenta un enfoque de alternativas, con un modelo orientador que contribuya a establecer las bases para avanzar, cuando se abandone la cuarentena, hacia el desarrollo sustentable y sostenible de nuestro país.

Palabras clave de este documento

**#desarrollo #estado #triangulo #producción #poder #ciencia #tecnología
#economía #GALA #BLAST #mercado**

CUANDO VUELVA LA ECONOMÍA:

¿CUÁL SERÁ LA HOJA DE RUTA DEL DESARROLLO ARGENTINO?

Para avanzar hacia un proyecto nacional de desarrollo tendrán mucho que ver las decisiones que tomen los países a través de sus gobiernos, sus sociedades y su voluntad de Nación en los términos que usaba Ortega y Gasset¹. Entendemos que al respecto se presenta la necesidad de considerar cuatro cuestiones fundamentales:

- 1- EL TRIÁNGULO:** El estado en que hayan quedado luego de la crisis económica, los vértices y los lados del “triángulo del desarrollo” argentino. Se deberá prestar especial atención a la existencia de instituciones políticas inclusivas capaces de impulsar instituciones económicas inclusivas (en el sentido en que lo explica Daron Acemuglu), para promover un desarrollo integral orientado a la propuesta de las Naciones Unidas en su agenda 2030 para el desarrollo (considerando a los ODS2030 como un conjunto universalmente aceptado de objetivos nacionales “finalistas” a considerar).
- 2- EL PODER:** El estilo de ejercicio de poder de las clases dirigentes que conduzcan el proceso (la dicotomía de Amartya Sen).
- 3- LAS POSTURAS:** El perfil de las posturas que prevalezcan en cuanto a lo geoeconómico, lo geopolítico y la actitud hacia las leyes del mercado (las dicotomías de Hoselitz).
- 4- LA CALIDAD INSTITUCIONAL:** el nivel de calidad, eficiencia y eficacia de las instituciones será esencial para proponer y emprender un camino sensato, equilibrado y eficiente hacia el desarrollo.

Orientados por este sendero de razonamiento, trataremos de explorar las tendencias y circunstancias que finalmente terminen armando nuestra “llave” nacional hacia el desarrollo, a partir de las opciones que sin duda condicionarán el resultado final de las expectativas, los esfuerzos y los recursos puestos en juego para lograrlo.

¹ José Ortega y Gasset. La rebelión de las masas.

1- EL TRIÁNGULO: LA SITUACIÓN DEL TRIÁNGULO DEL DESARROLLO ARGENTINO AL REABRIRSE LA ECONOMÍA

Teniendo en cuenta que las circunstancias previas al estallido de la pandemia ya eran complejas e inciertas en los tres vértices del triángulo nacional argentino, podemos inferir que este problemático punto de partida incidirá fuertemente en la precariedad de las condiciones en que lo encontrará la puesta en marcha de la economía post-coronavirus luego de las prolongadas cuarentenas en curso:

1.1- En el vértice Gobierno

Nos encontraremos con un Estado con gran participación en el PBI nacional, soportando con emisión monetaria un gasto público masivamente orientado al consumo sin el contrapeso de la oferta con los consiguientes riesgos inflacionarios.

El resultado final de las actuales negociaciones por la refinanciación de la deuda externa será determinante. Si prosperaran razonablemente ayudarán a remontar en mejores condiciones la situación post crisis sanitaria; si el país entrase en cesación de pagos (“default”), se agregará un factor negativo de enormes proporciones, adicional a las dificultades que habrá que superar.

La concentración de poder en el gobierno a partir de las crecientes condiciones de excepcionalidad en la gestión como consecuencia de las urgencias generadas por la pandemia será una gran oportunidad para establecer los acuerdos básicos necesarios en materia de políticas públicas de largo plazo.

1.2- En el vértice productivo

El aparato productivo se verá debilitado y se podrán identificar diferentes situaciones frente a la crisis:

- a) los sectores que preservarán sus estructuras y al menos parte de sus niveles habituales de actividad por estar ligados a áreas esenciales que han seguido demandando sus productos o servicios durante la cuarentena;
- b) aquellos que habrán sobrevivido luego del cese de sus actividades por efecto de la cuarentena merced al endeudamiento al que hayan podido acceder -de reembolso presumiblemente dificultoso- para atender al menos los salarios;
- c) un amplio sector de prestaciones de servicios y producciones –pymes o cuentapropistas- que apostando a su supervivencia han proseguido precariamente con sus actividades;
- d) una cantidad imposible ahora de estimar –lo que dependerá de las regulaciones y de los momentos de la salida de la cuarentena- de empresas medianas y pequeñas, de grandes empresas no ligadas a áreas esenciales de demanda durante la pandemia, como así también de muchas profesiones y ocupaciones por cuenta propia, que habrán quebrado y/o simplemente desaparecido del mercado.

Si este fuera el escenario, podrían reflejarse altos niveles de desempleo, pobreza y marginalidad, como consecuencia del impacto (“shock”) de oferta sufrido por la economía al paralizarse la producción de numerosos sectores durante los momentos más álgidos de la cuarentena. Según un informe publicado por INFOBAE el 28 de abril “En términos de valor agregado o producto bruto, no menos del 50% de la economía está comprometida”².

Podrían reflejarse indicadores de inversión a tasas negativas, no sólo por efecto del congelamiento de nuevos emprendimientos y proyectos de expansión durante la pandemia, sino también serán de compleja recuperación y eventual puesta en marcha en un nuevo ciclo de expansión.

² <https://www.infobae.com/opinion/2020/04/28/por-que-no-hay-mucho-margen-economico-para-sostener-la-cuarentena/>

1.3- En el vértice científico tecnológico y educativo

La históricamente reducida investigación financiada por el sector público –excepto los loables esfuerzos realizados en el combate a la pandemia-, se enfrentará a la necesidad de replantear las prioridades de los proyectos vigentes, en función de la escasez de recursos y el foco en las urgencias.

La investigación financiada por el sector privado, ya de muy bajo tenor antes de la pandemia, se verá reducida a niveles mucho menos relevantes por los ajustes a sus presupuestos que deberán realizar las empresas que sostengan programas de ese tipo.

La educación en todos sus niveles estará concentrada en la difícil tarea del tránsito integral hacia la educación a distancia, asistiendo a la profundización de dos brechas que se verán luego del período de cuarentena:

- a) la brecha generada entre los sectores dotados de recursos, docentes y tecnologías adecuadas para lograr una rápida reconversión hacia el e-learning bajo condiciones de continuidad educativa responsable y aquellos otros sectores que por falta de recursos o por el difícil acceso de sus educandos a los implementos y requisitos tecnológicos estén experimentando retrasos sustanciales en el aseguramiento efectivo de la continuidad.
- b) la brecha de carácter eminentemente cognitivo comenzará a gestarse dentro de las instituciones reconvertidas, y tendrá que ver con las diferencias de calidad y excelencia académica que surgirán entre la educación a distancia y la educación presencial.

1.4- Los lados del triángulo

Al mismo tiempo, se podrán observar evidentes situaciones en los tres lados del triángulo:

- Se asistirá a una situación con resultados inciertos en la aplicación de las políticas y los incentivos del Estado para lograr la recuperación del aparato productivo, que en general continuarán privilegiando el apoyo al consumo y la supervivencia, sin poder aún avanzar en los incentivos a la inversión.
- Se habrá generado una pérdida en la capacidad contributiva del sector empresarial para financiar el gasto público a través del sistema tributario, con riesgo de acentuar el déficit presupuestario de la Nación, las provincias y los municipios.
- Siguiendo una tendencia de décadas, se acentuarán fuertemente los obstáculos en la ida y vuelta del lado del triángulo que relaciona al vértice productivo con el vértice científico tecnológico y educativo.
- El lado que vincula al Sector Público con el Aparato científico tecnológico se podría ver postergado por la aparición de otras prioridades que surjan por efectos de la pandemia.

Ante el panorama que acabamos de describir, quedaría definida la primera de las alternativas que plantea la hoja de ruta expuesta, referida a la situación del triángulo del desarrollo argentino.



2- EL PODER: LA RESOLUCIÓN DE LA DICOTOMÍA DE AMARTYA SEN

No cabe duda que una vez restauradas las prioridades económicas, la principal responsabilidad en definir y planificar el regreso al desarrollo recaerá sobre el Estado y sus iniciativas en ese sentido. La magnitud y las prioridades del gasto público, y la orientación de las políticas económicas jugarán un rol fundamental en la recuperación del potencial productivo del país.

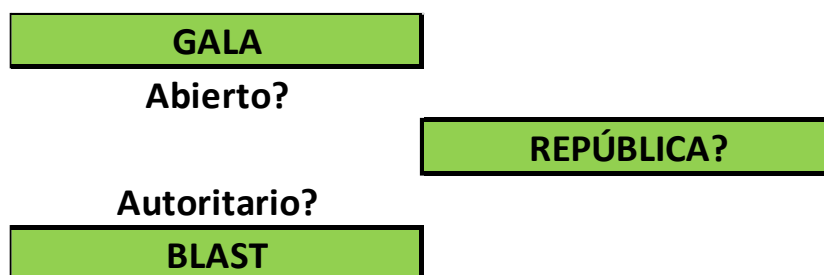
Esas políticas deberán orientarse por igual tanto hacia una reconstrucción creativa del sector privado de la economía, como hacia la adecuación de nuestro sistema educativo y científico tecnológico para ponerlo en condiciones de brindar asistencia directa y concreta al vértice gobierno y al vértice productivo en el marco de un mundo post pandemia dominado por una adaptación obligada de las actividades de la humanidad a la utilización de nuevas tecnologías como la inteligencia artificial, el big data, la robótica, el block chain, el gobierno inteligente, la impresora 3D, las ciudades inteligentes y tantas otras que se estarán incorporando aceleradamente a la vida diaria de personas, empresas e instituciones por efecto de la virtualización generalizada impuesta por la pandemia.

Visto el problema desde la dicotomía de Amartya Sen, la sociedad argentina enfrentará el dilema de asumir el lanzamiento de un programa de crecimiento desde estructuras de poder abiertas, consensuadas y respetuosas de un equilibrio armónico de intereses sectoriales (GALA), o bien, haciendo uso de la inercia generada por la formidable concentración de atribuciones conferidas por la crisis de la pandemia –en el plano nacional, provincial y municipal-, implementando una continuidad de ese formato de ejercicio del poder, fijando de “motu proprio” y por imposición prioridades y postergaciones sectoriales descompensadas (BLAST).

A esto se refiere por su parte el filósofo Byung-Chul Han, cuando alerta: “con un rigor y una disciplina que para los europeos serían inconcebibles, los asiáticos están venciendo al virus.

Sus rigurosas medidas evocan aquella sociedad disciplinaria que durante la época de la epidemia de peste se instauró en Europa y que desde entonces ha caído en un olvido absoluto. Según Naomi Klein, la conmoción es un momento propicio que permite establecer un nuevo sistema de gobierno. Viktor Orbán mira con envidia a los estados autocráticos en Asia. Ya no confía en Europa. A causa de la pandemia se decreta por ley el estado de alarma por tiempo indefinido. Por tanto, ¿hemos de temer que a raíz de la pandemia también Occidente acabe regresando al estado policial y a la sociedad disciplinaria que ya habíamos superado? Por culpa del virus ¿el liberalismo y el individualismo occidentales serán ya pronto cosa del pasado?”³

Cómo se resolverá esta dicotomía en Argentina va a depender en gran medida de los tiempos y las circunstancias en los que se arribe a la “nueva normalidad”, y de la forma en que evolucione la opinión pública y el sistema republicano frente a las acciones del gobierno durante las cuarentenas, el modelo de país que se ofrezca a la ciudadanía al final de la misma y el juego del proceso político.



3- LAS POSTURAS: LA RESOLUCIÓN DE LAS DICOTOMÍAS DE HOSELITZ

³ <http://manfred-blogs.blogspot.com/2020/05/byung-chul-han-vamos-camino-una-nueva.html>

Sobre el final del cierre de la economía, y aun soportando los efectos de una pandemia no totalmente superada, la sociedad esperará expectante de sus clases dirigentes la formulación de un proyecto nacional de desarrollo. Será la oportunidad de establecer los trazos claros y los rumbos ciertos de una convocatoria a la sociedad argentina para volver al crecimiento, revertir el atraso y la parálisis, y alcanzar el desarrollo integral.

Atravesando las inconsistencias y extrema debilidad del triángulo nacional, y resuelta en un sentido u otro la dicotomía de Amartya Sen, habrá llegado el momento de avanzar –con lo que se tenga– hacia el desarrollo. Para lograrlo, el primer paso demandará que las políticas y los planes destinados a lograr la recuperación de la economía resuelvan las tres dicotomías de Hoselitz.



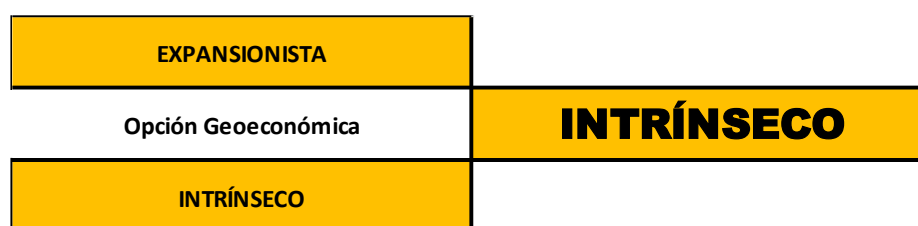
3.1- La opción geoeconómica

Una de las consecuencias más evidentes de la pandemia es la crisis de la globalización, no sólo en términos fácticos, como consecuencia de una cuarentena prácticamente universal,

sino también como concepción política y filosófica frente a las nuevas condiciones de vínculo que imperarán de ahora en adelante en la vida de los países.

Se observa en muchos casos un regreso al nacionalismo y el recurso a soluciones unilaterales y proteccionistas frente a las repercusiones económicas de la crisis. Pero también desde los países en vías de desarrollo habrá quienes apostarán a enfoques renovados de cooperación internacional, como los convenios de libre comercio, donde estar en condiciones de compartir el acceso a las nuevas tecnologías con las sociedades más avanzadas se convertirá en una prioridad excluyente.

En el caso argentino, parecería que el perfil geoeconómico predominante del modelo de desarrollo que regirá en los comienzos de la nueva normalidad tiene grandes perspectivas de comportarse como “intrínseco”. “Vivir con lo nuestro”, diría Aldo Ferrer. Donde la posibilidad de avanzar hacia un modelo expansionista, dependerá de los acuerdos que el Estado logre realizar en materia de políticas públicas de largo plazo, donde la claridad respecto de los objetivos conduzca a todos a contribuir a ese escenario.



3.2 - La alternativa geopolítica

En vísperas de la pandemia asistíamos en el mundo a una confrontación de enormes proporciones entre los Estados Unidos y China por ganar la delantera en la carrera

tecnológica. Ese era en realidad el verdadero telón de fondo de las disputas comerciales y arancelarias puestas en práctica por Trump y Xi Jinping.

Un claro ejemplo de ello es todo lo que ha venido ocurriendo en torno a la adopción de la tecnología móvil 5G. Ya a comienzos de 2019 se afirmaba en la versión impresa de La Voz: “quien domine la tecnología 5G tendrá una ventaja importante en el diseño de la nueva estructura política, económica y cultural de la nueva época, inclusive si el mundo encuentra caminos de cooperación. La llamada guerra comercial entre Beijing y Washington se trata de un conflicto estratégico por el dominio de las tecnologías de punta, planteado en términos de que el que gana se lleva el premio completo. Estados Unidos entiende que fue ingenuo en su apertura hacia el mundo, y pone por caso su dominio en 4G, del cual se apropiaron, con ventajas, terceros países, especialmente China. China, a su vez, sostiene que la dependencia externa afecta su sistema de crecimiento y su objetivo más ambicioso a corto plazo, el ‘Hecho en China 2025’, con el que pretende alcanzar la primacía tecnológica global”⁴.

La competencia no ha mermado durante la pandemia, lejos de ello va quedando en evidencia que detrás de los esfuerzos por salvaguardar las economías frente a las consecuencias desastrosas impuestas por las cuarentenas y los confinamientos, el primero de ambos colosos tecnológicos que logre poner en pie su capacidad productiva antes que el otro habrá conseguido una ventaja quizás irre recuperable en la carrera.

Estados Unidos aparece como el menos favorecido por los acontecimientos. Tal como lo sostiene Katrin Bennhold en un reciente artículo en el New York Times, “La pandemia del coronavirus está sacudiendo las suposiciones básicas sobre la excepcionalidad de los EE.UU. Esta es quizás la primera crisis global en más de un siglo en la que nadie busca que Washington lidere. ‘Estados Unidos no lo ha hecho mal, lo ha hecho excepcionalmente mal’,

⁴ <http://manfred-blogs.blogspot.com/2019/02/el-mundo-al-borde-del-5g-la-tecnologia.html>

aseveró Dominique Moïsi, politólogo y asesor senior en el Institut Montaigne, con sede en París. La pandemia ha expuesto las fortalezas y debilidades de casi todas las sociedades, señaló Moïsi. Ha demostrado la fuerza, y la supresión de la información, de un Estado chino autoritario al imponer un cierre en la ciudad de Wuhan. Ha demostrado el valor de la enorme fuente de confianza pública y espíritu colectivo de Alemania, aun cuando ha subrayado la renuencia del país a asumir un papel fuerte y liderar Europa. Y en Estados Unidos, la pandemia ha expuesto dos grandes debilidades que, en opinión de muchos europeos, se han agravado una a la otra: el errático liderazgo de Trump, que ha devaluado el expertise y a menudo se ha negado a seguir el consejo de sus asesores científicos, y la ausencia de un sistema de salud pública robusto y una red de seguridad social”⁵.

La posición de China, en cambio, es sustancialmente diferente. Encabezando actitudes similares a las de otros países orientales –Corea del Sur, Taiwan, Singapur- ha logrado resultados contundentes en la contención de la pandemia, basada en dos grandes argumentos: el uso masivo de tecnologías de punta para el seguimiento de la pandemia y la tolerancia ancestral de incursiones a la privacidad por parte de su población.

Así lo expone Byung-Chul Han: *“...Como consecuencia de la pandemia, Europa ha perdido todo su carisma. En estos momentos Europa mira a Asia con asombro y envidia. Los países asiáticos han sabido controlar muy rápidamente la epidemia. ¿Qué hacen los asiáticos mejor que los europeos? A pesar del neoliberalismo, los estados asiáticos siguen siendo, a diferencia de Occidente, una sociedad disciplinaria. En Asia impera un colectivismo con una fuerte tendencia a la disciplina. Ahí se pueden imponer, sin mayor problema, medidas disciplinarias radicales que en los países europeos toparán con un fuerte rechazo. Más que como restricciones de los derechos individuales se perciben como el cumplimiento de deberes colectivos. Las necesidades individuales son relegadas a favor de los intereses colectivos. Países como China y Singapur tienen un régimen autocrático. En Corea del Sur y*

⁵ <https://manfred-economia.blogspot.com/2020/05/coronavirus-el-mundo-mira-con-tristeza.html>

Taiwán, hasta hace pocas décadas, también lo había. Los regímenes autoritarios educan a las personas para hacer de ellas obedientes sujetos disciplinarios. En Asia, por encima de todo, se está implantando un régimen de vigilancia digital. Los asiáticos se someten a él prácticamente sin protestar. Todas estas peculiaridades han resultado ser ventajas que su sistema ofrece para contener la pandemia...”⁶.

Existe por cierto un reflejo de esta disputa en la vocación de China y Estados Unidos de ejercer supremacía e influencia en América Latina. Tanto desde el punto de vista económico y financiero como desde su condición de vínculo necesario e imprescindible para que los países latinoamericanos puedan apoyar sus maltrechas economías en un salto tecnológico que les permita sortear etapas en su desarrollo post coronavirus. Como consecuencia de ello imperará en el mundo un renovado concepto de dependencia: la dependencia tecnológica. Y autores como Yuval Noah Harari alertan sobre el surgimiento de un nuevo imperialismo: el imperialismo tecnológico⁷.

Será muy difícil para países como los latinoamericanos evadir esa dependencia y sustraerse a los designios de ese nuevo imperialismo: la pandemia aceleró exponencialmente la virtualización de la vida y, por lo tanto, ha potenciado la necesidad de acceder al avance vertiginoso de la revolución tecnológica para apuntalar el regreso al crecimiento.

Al respecto resultan premonitorias las reflexiones del escritor y crítico literario español Jorge Carrión: “El coronavirus está multiplicando exponencialmente nuestra dependencia de los dispositivos y de las grandes empresas tecnológicas (de Google a Netflix). La revolución está siendo completada por una pandemia. La paradoja es evidente: la biología —y no la tecnología— está acelerando la digitalización del mundo. Un virus que afecta a los cuerpos y que se transmite cara a cara o por la superficie de los objetos está multiplicando exponencialmente nuestra dependencia de los dispositivos. Un fenómeno biológico nos está

⁶ <http://manfred-blogs.blogspot.com/2020/05/byung-chul-han-vamos-camino-una-nueva.html>

⁷ Yuval Noah Harari. Homo Deus. Debate. Buenos Aires. 2017.

hundiendo en la virtualidad. Si al ritmo del año pasado la transición digital se hubiera completado —digamos— en treinta o cuarenta años, es muy probable que tras la pandemia ese plazo se reduzca drásticamente”⁸.

¿Quién se convertirá en la América Latina subdesarrollada en el “socio” tecnológico y financiero obligado de su recuperación post pandemia? Como lo advierte Laureano Pérez Izquierdo, Director de Infobae América: “China ha iniciado -desde hace ya algunos años- un lento pero constante proceso de ‘neo colonización’ sin freno. Principalmente en América Latina. Los rígidos estándares morales impuestos por el Partido Comunista (PCC) a la población y a su clase dirigente le impedirían al régimen someter a otros pueblos a fuerza de crucifijos o evangelios tal como ocurriría en siglos pasados. Tampoco los actuales tiempos permitirían invasiones militares. Es por eso que su voracidad expansionista lleva el sello de la Reserva Federal de los Estados Unidos: sus funcionarios ofrecen dólares. Muchos dólares. De a miles de millones. Y parece funcionar”⁹.

Los países de América Latina deberán afrontar fuertes “efectos dominación” (corrientes de fuerza, poder y coacción incluso sin que exista la voluntad expresa de ejercerlas)¹⁰ provenientes de la porfía financiera y tecnológica de China y Estados Unidos en la región. Es por ello que la dicotomía del modelo de Hoselitz en lo que hace a la alternativa geopolítica podríamos ubicarla en una instancia intermedia: ni “autónoma” ni “satélite”: “autonomía condicionada”.

⁸ <http://manfred-blogs.blogspot.com/2020/04/la-biologia-esta-acelerando-la.html>

⁹ <https://manfred-economia.blogspot.com/2020/04/la-neocolonizacion-como-es-el-plan-de.html>

¹⁰ Francois Perroux. Economía Política.



3.3 - La actitud ante el mercado

El fin de las sucesivas cuarentenas y sus graduales aperturas encontrará en Argentina una economía masivamente asistida por el Estado, sujeta en el ámbito empresarial privado a una serie de disposiciones y regulaciones financieras, fiscales, operativas y preventivas producto de la situación de emergencia (control de cambios, prohibición de despidos, congelamiento de precios, suspensión de actividades de muchos rubros comerciales e industriales, concesión de créditos a tasa cero y muchas más medidas excepcionales).

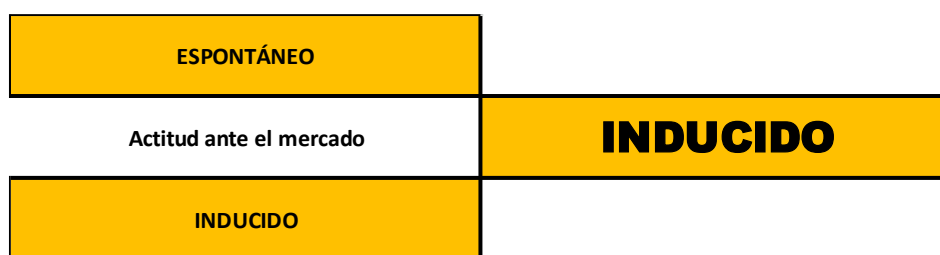
Asistiremos a estructuras productivas, comerciales y de servicios con numerosos emprendimientos afectados y en situación precaria que obligarán a dar continuidad a muchas de esas medidas. Y será el Estado el que deberá asumir la iniciativa para planificar un proceso de rápida recuperación y fijar metas sostenibles de crecimiento que conduzcan a un nuevo y empinado camino hacia el desarrollo integral, fijando prioridades y proponiendo metas razonables y alcanzables.

Como lo sostiene Alberto Follari: *“Mucho se ha hablado de que la pandemia muestra que sólo el Estado puede hacerse cargo del cuidado poblacional en las emergencias. Efectivamente es así, y la situación ha sido elocuente. Por unas semanas, los panegiristas del mercado callaron desde la impotencia: se habían quedado sin discurso. El Estado, aún golpeado por las políticas neoliberales de tantos años, exhibe en todo caso su necesidad y*

pertinencia, y de ello seguramente quedará rastro y memoria para el futuro inmediato de nuestros pueblos”¹¹.

Lo resalta también Diego Sztulgart: *“Y, como tal, fue defendida recientemente por el presidente argentino Alberto Fernández bajo la fórmula: ‘es la hora del Estado’ Una vez más, y quizás esta vez más justificadamente que nunca, el Estado ‘fuerte’ emerge como figura aclamada... priorizar la salud (‘la vida’) implica defender el gasto público para afrontar circunstancias excepcionales y que los empresarios ganen menos”¹².*

Ese Estado fuerte y esa economía débil en el marco de una ideología de poder que otorga un fuerte énfasis en lo social nos permiten avizorar la resolución de la tercera dicotomía de Hoselitz: el modelo “intrínseco”, en el marco de una “autonomía condicionada”, será además “inducido”, basado en el planeamiento estratégico del desarrollo con una marcada necesidad de asistencia.



¹¹ Alberto Follari. Después del aislamiento. Libro Oficial. El mundo después del COVID-19. Argentina Unida. 2020.

¹² Diego Sztulwart. La crítica y el Estado fuerte. Libro Oficial. El mundo después del COVID-19. Argentina Unida. 2020.

4- LA CALIDAD INSTITUCIONAL. EL ÚLTIMO INTERROGANTE

Hemos recorrido gran parte del camino en la imaginaria hoja de ruta del desarrollo argentino (cuando “vuelva la economía”). Y a partir de la evaluación de circunstancias y situaciones, hemos esbozado respuestas a la situación del triángulo, al dilema GALA/BLAST, y a las tres dicotomías de Hoselitz.

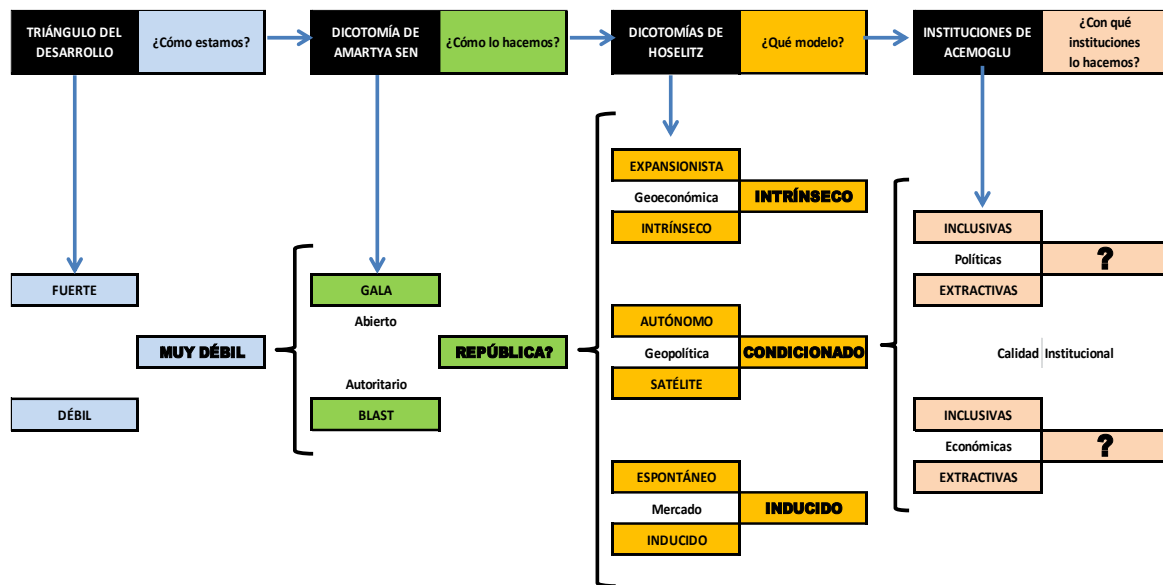
No obstante, falta aún resolver la última de las cuestiones bajo análisis: el herramental institucional con el que el gran protagonista –el “Estado fuerte” de Diego Sztulgart– se hará cargo de planificar y gestionar la marcha al desarrollo a partir del modelo presentado. Cuando ese Estado, deba hacerse cargo de proponer un camino estratégico hacia el desarrollo:

- ¿Qué tipo de instituciones políticas predominan y predominarán en el sector público de Argentina? ¿Inclusivas o extractivas?
- ¿Podrán reconvertirse las instituciones evidentemente extractivas de la economía a través de iniciativas inteligentes de las instituciones políticas?
- ¿Dispone el estado argentino del nivel necesario de calidad institucional que le permita proponer y emprender un camino sensato, equilibrado y eficiente hacia el desarrollo?

Estos y otros interrogantes -que surgen de los primeros- serán tratados en los próximos artículos de esta saga, a la que titulamos “La hoja de ruta del desarrollo argentino”¹³. El diagnóstico de situación al finalizar la pandemia delata un gran desafío para el cuerpo social y económico; el ejercicio del poder con necesidad de asistencia deben tomarse como oportunidades para alcanzar acuerdos que fortalezcan nuestra democracia; el modelo

¹³ El presente artículo es la tercera parte de una secuencia de temas que se inició con “El día después del coronavirus: volver al desarrollo”, y “El triángulo del desarrollo argentino y las dicotomías de Hoselitz: antes y durante el transcurso de la pandemia.

presenta alternativas geoeconómicas, geopolíticas y de mercado muy desafiantes. En ese marco: ¿Responderán las instituciones?





ALFREDO PÉREZ ALFARO

Dr. en Ciencias Económicas. Licenciado en Economía. Contador Público Nacional. UBA. Decano Normalizador y Ex Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Miembro del Comité Académico y Profesor de Reingeniería de procesos de negocios de la Maestría en Ingeniería de Sistemas de Información de la U.T.N., Universidad Tecnológica Nacional Buenos Aires (2003 / 2005). Profesor invitado para el ciclo de conferencias empresariales 2004, por ISCEA, Instituto Superior de Ciencias Empresariales y Ambientales. Miembro del Comité Académico y Profesor de Control de Gestión de la Maestría en Dirección de Empresas de la Universidad Católica de Santiago del Estero. (1998 / 2005). Ha sido Profesor de Control de Gestión en Maestrías de Administración de Negocios y cursos de posgrado de I.D.E.A., de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, de la Universidad Nacional de La Plata y de UADE Senior. Presidente del IECG, Instituto de Especialistas en Control de Gestión. Consultor de Empresas. Titular de la Consultora Pérez Alfaro y Asociados. Evaluador externo de Universidades públicas y privadas. Fundador y ex Vice Rector del Instituto Universitario River Plate. Secretario de Planeamiento de la Universidad de la Cuenca del Plata.